



“Posdata sobre algunos puntos de vista de la personalidad de Felipe II”

p. 283-286

Rafael Altamira y Crevea

*Ensayo sobre Felipe II, hombre de Estado. Su psicología general y su individualidad humana*

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Historia/Editorial Jus

1950

416 p.

(Primera Serie 16) [Historia General 2]

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 12 de abril de 2021

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/014/felipe\\_II.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/014/felipe_II.html)

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## TERCERA PARTE

### POSDATA SOBRE ALGUNOS PUNTOS DE VISTA DE LA PERSONALIDAD DE FELIPE II

La dificultad, que muchas veces llega a la imposibilidad, de poder utilizar los libros y papeletas documentales existentes en mis bibliotecas y archivos situados en otros países que México, han impedido hasta ahora el estudio de algunos pormenores interesantes de la personalidad de Felipe II. Ninguno de ellos sin duda, puede considerarse tan esencial como los expuestos en el libro a que pertenecen estos Apéndices, pero plantean problemas que, si son secundarios, completarían la biografía de aquel rey, unas veces, y otras aclararían pasajes documentales.

Pienso, además, en la riqueza de esta especie que poseyó mi antiguo y buen amigo D. José Lázaro Galdeano, a quien España debió una gran fuente de cultura con la publicación, durante mu-



chos años, de una revista titulada *España moderna*, y de una colección de libros extranjeros de gran valor traducidos al castellano. Galdeano reunió en su casa pinturas, dibujos y documentos relativos a Felipe II, de que utilizó, en este mi *Ensayo*, el retrato de aquel rey que también figuró en la *monografía del Felipe II Hombre de Estado* de la colección que publicó, en francés, hace muchos años (como ya he dicho), dos solos capítulos de los que escribí entonces <sup>1</sup>.

En una de mis notas que podrían aprovecharse si los demás factores de su estudio se hallasen, leo lo siguiente: “El Registro de Felipe II lo tiene José Lázaro Galdeano”. ¿Qué contenía ese Registro?: y ¡cuánto deseo que se guarde en algún sitio y que pueda estudiarlo ampliamente este otro! En la misma nota este párrafo: Con decir . . . que Felipe II era “*demasiado exclusivamente español* ¿se quiere decir que no sabía salir de su ideología y mundo conocido, y, por tanto, no podía comprender (y no trató tal vez de comprender) a los demás y amoldarse?”. Daría mucho por poder recordar de dónde tomé ese párrafo con comillas. ¿Fué del Registro citado?

<sup>1</sup> Ignoro si Lázaro vive todavía y dónde reside; y hago de todo corazón votos por que así sea.



Otro pormenor que figura en nota aparte, contiene esta pregunta: ¿fué escéptico Felipe II? La precede el siguiente párrafo: “El escepticismo respecto de la Humanidad se comprende bien en los hombres que han gobernado, y, sobre todo, en los diplomáticos si es que han mediado en negociaciones importantes, firmas de tratados, etc., porque ven de cerca todas las flaquezas, vanidades, hipocresías, cobardías, etc. Pero; a la vez, ese hecho sentencia contra la moral de la política, sobre todo cuando se ve tanto optimismo fuera de ella. Lo cual parece probar que la experiencia humana es más de gente moral, que de la inmoral. La moral a que me refiero es la de la vida entera y no sólo a la probidad y a la castidad, naturalmente”. Aquí termina la nota, cuya intención y relación con Felipe II en lo que concierne al escepticismo derivado del conocimiento de los hombres, se ha borrado de mi memoria hasta la medida que me imposibilita para desarrollar ese problema. ¡Qué tristeza la de que el transcurso de los años arrebate el contenido de muchos de nuestros pensamientos!

Pero, objetivamente, el problema del escepticismo en aquel rey, sigue teniendo su valor, y algún día lo habremos de acometer.

¡Cuántos más vivirán en la oscuridad de nuestra inteligencia, y quizás florecerán más tarde en hombres venideros o en discípulos nuestros!



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS